

UNA MIRADA ACTUALIZADA SOBRE LOS AMBIENTES ALIMENTARIOS Y OBESIDAD

AN UPDATED LOOK AT FOOD ENVIRONMENTS AND OBESITY

RESUMEN

La obesidad es considerada por la Organización Mundial de la Salud como un grave problema de salud pública. En Chile los datos de la Encuesta Nacional de Salud 2016-2017 muestran que 7 de cada 10 chilenos presentan sobrepeso u obesidad y, según datos del Ministerio de Educación, en los niños que ingresan a la enseñanza básica, la prevalencia de obesidad no ha logrado bajar del 25%. En los últimos años ha habido un reconocimiento mundial sobre la influencia que tienen los Ambientes Alimentarios en el comportamiento de las personas y en el estado nutricional de las poblaciones. Recientemente en el país se han identificado los Ambientes Alimentarios predominantes y sus factores condicionantes, lo que ha culminado con la elaboración de la Política Nacional de Alimentación y Nutrición y los lineamientos que permiten avanzar en diferentes estrategias para modificar dichos ambientes. En Chile se han implementado medidas individuales y estructurales que han tenido gran relevancia tanto a nivel nacional como internacional, aunque está pendiente la elaboración de instrumentos que midan de manera objetiva y confiable los Ambientes Alimentarios.

Key words: Entorno alimentario, Obesidad, Dieta, Chile, Políticas públicas

ABSTRACT

The World Health Organization considers obesity to be a serious public health problem. In Chile, results from the 2016-2017 National Health Survey show that 7 in 10 Chileans are overweight or obese, and according to the Ministry of Education, the prevalence of obesity among children entering elementary school has not dropped below 25%. In the last few years, Food Environments have been widely recognized for their impact on the behavior and the nutritional status of different populations. The principal Food Environments and their conditioning factors have been recently identified in Chile, and this information has been used to elaborate the National Food and Nutrition Policy and the inform guidelines and strategies to modify these environments. The individual and structural measures implemented in Chile have proven relevant, both on a national scale, as well as internationally; nevertheless, the development of instruments to objectively and reliably measure Food Environments is still pending.

Key words: Food Environment, Obesity, Diet, Chile, Public policies

Jacqueline Aranedo
Departamento de Nutrición y
Salud Pública, Facultad de Ciencias
de la Salud y de los Alimentos,
Universidad del Bío-Bío,
Chillán, Chile.
jaraneda@ubiobio.cl

Anna Christina Pinheiro
Escuela de Nutrición y Dietética,
Universidad del Desarrollo,
Santiago, Chile.

Lorena Rodríguez
Escuela de Salud Pública,
Universidad de Chile,
Santiago, Chile.

Recibido el 04-08-2019.
Aprobado el 03-12-2019

INTRODUCCIÓN

La Organización Mundial de la Salud (OMS) ha considerado la obesidad como la epidemia del siglo XXI. La ha catalogado como una de las mayores amenazas para la salud pública, debido a su directa vinculación con enfermedades crónicas como diabetes, hipertensión, enfermedades cardiovasculares y algunos tipos de cáncer, entre otros problemas de salud que conllevan un alto gasto público y social^{1,2}.

Datos globales muestran que desde el año 1975 la obesidad se ha triplicado en todo el orbe. En el año 2016, 41 millones de niños(as) menores de cinco años y 340 millones de niños(as) y adolescentes (entre 5 años y 19 años), tenían sobrepeso u obesidad. En América Latina y el Caribe cerca de 360 millones de personas tienen sobrepeso y 140 millones son obesas³.

En Chile, los datos revelan que la obesidad y sobrepeso también son un grave problema. La Encuesta Nacional de Salud 2016-2017 muestra que el 74% de la población mayor de 15 años presenta malnutrición por exceso (39,8% con sobrepeso, 31,2% con obesidad) y 3,2% sufre de obesidad mórbida⁴. Además, se puede observar que hay desigualdades en la distribución de la obesidad entre los distintos grupos de la población. Las personas con un menor nivel educacional y socioeconómico están más propensas a tener una deficiente calidad de la dieta y padecer malnutrición por exceso (sobrepeso u obesidad).

Por lo anterior, es relevante conocer e investigar las variables que provocan, promueven e inciden en las altas tasas de obesidad y las marcadas diferencias encontradas, considerando un abordaje sistémico del problema y sus condicionantes. En este sentido se ha planteado que el ambiente en que vivimos tiene un gran número de “trampas” que hacen difícil llevar una vida saludable, incluso cuando conocemos cuáles son las conductas deseables⁵.

En el presente documento se expondrán algunos aspectos relacionados con los Ambientes Alimentarios (AA) y su influencia en la conducta alimentaria y el estado nutricional de las poblaciones.

ANTECEDENTES GENERALES

Conscientes del problema globalizado de la malnutrición por exceso y la desigualdad en su presentación, los Estados Miembros de la Región de Las Américas han aprobado el “Plan de acción para la prevención de la obesidad en la niñez y la adoles-

cencia”, vigente para el quinquenio 2014-2019. En este Plan se propone como objetivo general detener el aumento acelerado de la epidemia de la obesidad, haciendo hincapié en trabajar con un enfoque multisectorial, basado en un modelo socioecológico, centrado en transformar el ambiente obesogénico imperante en uno que propicie la promoción de conductas de alimentación más saludable. Esta propuesta se debe a que las tradicionales teorías sobre la elección de alimentos saludables como una decisión individual, no han dado cuenta de una solución para resolver el alarmante problema de la obesidad.

El modelo socioecológico utilizado en la investigación de la obesidad, postula que las elecciones de estilo de vida de los individuos son el resultado de una compleja interacción entre factores que están altamente interconectados y que denominamos Ambiente Alimentario. Los niveles de este modelo, que tiene al individuo al centro, incluyen el Microsistema (hogar, compañeros/amigos, vecinos); el Mesosistema (vecindario, medios de comunicación, transporte, expendio de alimentos); el Exosistema (espacios públicos); y el Macrosistema (políticas públicas, condiciones sociales, valores y cultura)⁶.

Chile se ha destacado a nivel mundial por implementar desde hace más de 15 años, estrategias y programas de promoción de estilos de vida saludables con políticas que abarcan todos los niveles de este modelo socioecológico, y que mejoran el Ambiente Alimentario de los chilenos. Entre estas políticas se destacan: a) Impuestos a las bebidas azucaradas⁷, que modificó la tasa impositiva de las bebidas, aumentando los impuestos de 13% a 18% en aquellos productos con más de 6,25 g de azúcar por 100 ml de bebida y disminuyendo el impuesto de 13% a 10% en los productos con menos de 6,25 g de azúcar por 100 ml de bebida; b) La ley 20.606 sobre la composición nutricional de los alimentos y su publicidad⁸, en la que se establecieron límites de energía, azúcares, grasas saturadas y sodio. Los alimentos que superan estos límites deben rotular en su cara frontal el mensaje de advertencia “ALTO EN”. Además, los alimentos que superen los límites establecidos no pueden realizar publicidad dirigida a menores de 14 años y no pueden ser vendidos, regalados ni promocionados en establecimientos educacionales de prebásica, básica y media; c) La ley 20.8699, que limita el horario a la publicidad de alimentos “ALTO EN”, prohibiéndola en el cine y televisión entre las 06:00 y las 22:00 hrs. Esta ley también prohíbe toda forma de publicidad de los su-

cedáneos de la leche materna (fórmulas de inicio y continuación). A las anteriores se suman las estrategias comunitarias participativas, programas alimentarios estatales¹⁰, campañas promocionales, guías alimentarias¹¹, programas de intervención para personas con exceso de peso¹², y el Sistema Elige Vivir Sano del Ministerio de Desarrollo Social¹³, entre los más destacados. Chile cuenta además con una Política Nacional de Alimentación y Nutrición, que como paradigma detrás de todas estas estrategias, releva la importancia de los determinantes sociales y de intervenir los AA como medida básica para el cambio de conducta.

Definiciones sobre Ambientes Alimentarios

Ambiente Alimentario (AA) o Entorno Alimentario es un concepto que se viene acuñando en el último tiempo, y no sólo en el área de la nutrición y alimentación, para referirse a todo aquello que nos rodea en la vida diaria, y que incide en nuestras decisiones, ya sean elementos naturales o creados por el hombre, tales como factores sociales, políticos, económicos y culturales que pueden crear un clima que no es compatible con un estilo de vida saludable¹⁴, determinando la salud de las poblaciones. En el concepto de AA se incluyen condiciones tales como la disponibilidad y acceso a los alimentos, las costumbres de alimentación, el marketing y publicidad de alimentos y la información nutricional de los alimentos, entre otros.

La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) definió los AA como “El conjunto de todos los diferentes tipos de alimentos que las personas tienen a su disposición y alcance en sus vidas cotidianas, es decir, la variedad de alimentos que se encuentran en supermercados, pequeñas tiendas al por menor, mercado de productos frescos, puestos ambulantes, cafeterías, casas de té, comedores escolares, restaurant y demás lugares donde las personas compran y consumen alimentos”¹⁵.

El Ministerio de Salud de Canadá, líder en investigación sobre el tema, define los AA como “los puntos de venta en los que las personas pueden comprar alimentos, incluyendo las tiendas de conveniencia y los restaurantes, así como los ambientes en los que las personas adquieren alimentos de forma tradicional, como compra directa a los pequeños productores (agricultura y pesca)”. En la publicación denominada “Medición de Ambientes Alimentarios”, los canadienses han identificado cuatro características

que marcan el entorno alimentario: el acceso geográfico a los alimentos, referida a la disponibilidad de diferentes tipos de tiendas que venden alimentos en un área geográfica determinada; la disponibilidad de alimentos en el vecindario; la asequibilidad de alimentos, referida al costo de los alimentos en un área geográfica determinada; y la calidad de la comida, medida subjetivamente (alimentos vencidos, verduras marchitas, etc).

Recientemente el Panel de Expertos de Alto Nivel sobre Seguridad Alimentaria y Nutrición (HLPE) lo define como “el contexto físico, económico, político y sociocultural en el que los consumidores se involucran con el sistema alimentario para tomar sus decisiones sobre la adquisición, preparación y consumo de alimentos”¹⁶.

De las definiciones anteriores se desprende que el AA es dinámico y que además vincula fuertemente a los individuos en sus barrios o comunidades (Microsistema), con las áreas políticas relacionadas con las regulaciones en el ámbito alimentario-nutricional (Macrosistema), dejando de manifiesto que la salud relacionada con la dieta, no es solo responsabilidad personal.

¿Qué se ha estudiado sobre Ambientes Alimentarios?

La investigación sobre AA es un campo creciente, que necesita de una mejor comprensión sobre su influencia en los patrones dietéticos de las comunidades, con la finalidad de abordar de manera diferenciada el sobrepeso y obesidad presente en diferentes áreas geográficas y en especial a nivel barrial donde las personas interactúan más. La evidencia señala que los barrios más desfavorecidos socialmente, son los que tienen mayor oferta de productos menos saludables en todos los espacios de venta de alimentos, estableciendo una situación de inequidad de acceso, de disponibilidad y de consumo, que se relaciona con una mayor prevalencia de obesidad¹⁷.

Estudios sobre AA, principalmente enfocados en disponibilidad y acceso a alimentos en países desarrollados, han mostrado que, en los últimos años, se observa un aumento en el número de locales de expendios de comida rápida y una clara concentración de este fenómeno en áreas más desfavorecidas económicamente. En Estados Unidos, Canadá, Australia y Reino Unido, entre otros, se ha demostrado que el AA relacionado con el acceso a establecimientos de comida rápida, es mayor en las áreas más desfavorecidas socialmente, describiendo además diferencias geográficas. Por otra parte, en áreas

rurales los expendios de comida son más limitados y la alimentación se realiza principalmente a través de autoabastecimiento (agricultura, pesca, caza, recolección, etc.)¹⁸.

Los AA han sido catalogados según la incompatibilidad que tienen con una dieta saludable; este concepto incluye por ejemplo los “desiertos alimentarios” definidos como áreas con acceso limitado a alimentos nutritivos y saludables, siendo relacionados con una dieta deficiente y un mayor riesgo de obesidad. El concepto incluye también los “pantanos alimentarios”, aquellos donde la comida no saludable sobrepasa las alternativas de comida saludable, dificultando la selección de alimentos sanos¹⁹.

En Chile el año 2016, en el marco del desarrollo de la Política Nacional de Alimentación y Nutrición, se elaboró el informe “Marco conceptual sobre los factores condicionantes de los Ambientes Alimentarios en Chile”, que propone la existencia de cinco ambientes alimentarios: 1) Doméstico: referido a la transmisión primaria de preferencias alimentarias y la reproducción de prácticas alimentarias en el hogar; 2) Vía Pública: que incluye los espacios públicos, vendedores ambulantes, alimentos de rápido consumo, inocuidad alimentaria; 3) Restauración: referido a los restaurantes de comida rápida, comida al paso, cocinerías, bares, hoteles; 4) Institucional y Organizacional: que incluye casinos, cafeterías, kioscos, máquinas expendedoras de alimentos; y 5) Abastecimiento: referido a mercados, ferias, locales supermercados, verdulerías, panadería, autoabastecimiento²⁰. Este estudio fue la base para establecer los posibles AA en los que transcurre la vida y costumbres de nuestra población, y los que deberían ser considerados para el desarrollo de políticas, estrategias y programas de alimentación y nutrición.

A nivel local, se han implementado algunas iniciativas tendientes a disminuir la exposición a AA no saludables. Es así como algunos municipios han restringido la venta de alimentos no saludables en el perímetro que circunda las escuelas, lo que se ha regulado a través de ordenanzas municipales. La Ley sobre la Composición Nutricional de los Alimentos y su Publicidad incluye la protección del AA escolar, prohibiendo la venta y promoción de alimentos no saludables al interior de los establecimientos escolares, pero no contempla el área alrededor de las escuelas, constituyéndose en una brecha de mejora de los entornos o ambientes alimentarios.

REFLEXIONES

La evidencia científica y las recomendaciones de organismos internacionales como OMS y FAO, sugieren que para abordar el comportamiento alimentario e incidir en la prevalencia de obesidad, es necesario conocer e intervenir los AA en sus distintos niveles, ya que no basta con intervenciones de tipo individual. Es indispensable establecer modelos metodológicos válidos y confiables, adaptados a distintas realidades, que permitan medir adecuadamente y caracterizar los lugares de expendio de alimentos y estimar asociaciones que vinculen el consumo y la calidad de la dieta con la exposición a diferentes AA. La información resultante de estas mediciones permitirá diseñar intervenciones dirigidas a mejorar los AA, aumentando la disponibilidad y acceso a alimentos saludables en diferentes zonas y áreas geográficas.

La comunidad académica cumple un rol en el enfrentamiento y construcción de AA saludables, como un pilar de investigación de alto nivel y de formación de capital humano avanzado, para contribuir activamente a la cohesión social, la democracia, la reducción de la inequidad social, la protección del medio ambiente y la defensa de la cultura²¹.

Los autores declaran no tener conflicto de interés.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. WHO. Informe de la Comisión para acabar con la obesidad infantil [Internet]. Geneva; 2016. Available from: http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/206450/1/9789243510064_spa.pdf?ua=1
2. WHO. Diet, Nutrition and the Prevention of Chronic Diseases. Technical Report Series. 916 [Internet]. 2003. Available from: <http://www.fao.org/docrep/005/ac911e/ac911e00.HTM>
3. WHO Consultation. Obesity: preventing and managing the global epidemic. Report of a WHO consultation. Tech Rep Ser, 894 [Internet]. Geneva; 2000. Available from: http://whqlibdoc.who.int/trs/WHO_TRS_894.pdf
4. Ministerio de Salud de Chile. Encuesta Nacional de Salud 2016-2017 [Internet]. 2017. Available from: <http://epi.minsal.cl/ens-resultados-ens-2016-2017/>
5. Barquera S. ¿Hasta que los kilos nos alcancen? 1st ed. INSP, editor. Ciudad de Mexico; 2019.
6. Perez-Escamilla R, Kac G. Childhood obesity preven-

- tion: a life-course framework. *Int J Obes.* 2013;3:S3–5.
7. Ministerio de Hacienda. Reforma Tributaria que modifica el sistema de tributación de la renta e introduce diversos ajustes en el sistema tributario [internet]. 20780 Chile; 2014. Available from: <http://bcn.cl/1nfzd>
 8. Minsal. Ley 20.606. sobre Composición Nutricional de los Alimentos y su publicidad [Internet]. 2013. Available from: <http://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=1041570>
 9. Ministerio de Salud. Subsecretaria de Salud Pública. Ley 20.869 sobre Publicidad de los Alimentos [internet]. Chile; 2015. Available from: <https://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=1083792>
 10. Ministerio de Salud. Norma técnica de los Programas Alimentarios [internet]. Chile; 2016. Available from: <http://web.minsal.cl/wp-content/uploads/2015/09/2016.04.20-Norma-Técnica-Prog.-Alimentarios-aprobada-por-Jurídica.pdf>
 11. Ministerio de Salud. Subsecretaria de Salud Pública. Informe final “ Estudio para revisión y actualización de las Guías Alimentarias para la Población Chilena ” [Internet]. 2013. Available from: <http://www.minsal.cl/portal/url/item/dde0bc471a56a001e040010165012224.pdf>
 12. Ministerio de Salud. ORIENTACIONES Y LINEAMIENTOS PROGRAMA VIDA SANA. Intervención en Factores de Riesgo de Enfermedades No Transmisibles [Internet]. Santiago, Chile; 2015. Available from: <http://www.bibliotecaminsal.cl/wp/wp-content/uploads/2018/01/015.OT-Vida-Sana.pdf>
 13. Presidencia de la Republica. Ley 20.670. Crea el Sistema Elige Vivir Sano [Internet]. 2013. Available from: <http://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=1051410>
 14. Papas M, Alberg A, Ewing R, Helzlsouer K, Gary T, Klassen A. The built environment and obesity. *Epidemiol Rev.* 2007;29:129–43.
 15. FAO. INFLUENCING FOOD ENVIRONMENTS FOR HEALTHY DIETS [Internet]. Rome; 2016. Available from: <http://www.fao.org/3/a-i6484e.pdf>
 16. United Nations System Standing Committee on Nutrition. Food environments: Where people meet the food system. *Nutrition* 44, 2019. Available from: <https://www.unscn.org/uploads/web/news/UNSCN-Nutrition44-WEB-version.pdf>
 17. Black C, Graham M, Janis B. Dietary Inequalities: What Is the Evidence for the Effect of the Neighbourhood Food Environment? *Health Place.* 2014;27:229–242.
 18. Janssen H, Davies I, Richardson L, Stevenson L. Determinants of takeaway and fast food consumption: a narrative review. *Nutr Res Rev.* 2017;17:1–19.
 19. Cooksey-Stowers K, Schwartz M, Brownell K. Food Swamps Predict Obesity Rates Better Than Food Deserts in the United States. *Int J Env Res Public Heal.* 2017;14(11):E1366.
 20. Rioseco R, Egaña D, Galvez P, Masferrer D. Marco conceptual sobre los factores condicionantes de los ambientes alimentarios en Chile [Internet]. Santiago, Chile; 2016. Available from: <http://www.biblioteca-minsal.cl/marco-conceptual-sobre-los-factores-condicionantes-de-los-ambientes-alimentarios-en-chile/>
 21. Pinheiro A, Araneda J, Garcia Y, Popelka R, Gonzalez A, Martinez R, et al. Food environments for a healthy and nutritious diet: The contribution of academia. In: Food environments: Where people meet the food system. *UNSCN Nutr.* 2019;44:160–8.